

Nuestra once

Deni Lazo

AUTHOR'S NOTE: A memory of some of Chile's traditions. The *once* is the Chilean tea time, which normally replaces dinner.

Los sábados tomaba once con mis abuelos, en la otra población.
Mi mamá se quedaba en la casa con las guaguas. Por el frío.
Medio hipnotizada miraba ese programa que a mis abuelos tanto les gustaba.
Gozaban con ese programa que nunca terminaba
"este viejo escandaloso que se ríe tan fuerte, vai a asustar a la niña",
reclamaba mi abuela siempre, y yo sentada a lo india frente a la tele.
Nuestra once de los sábados.
la estufa prendida impregnaba el hedor a parafina por todos lados
que a mí me ponía los cachetes colorados. "Es muy blanquita la niña".
Sobre la estufa se entibiaba el agua del mate y del ulpo
de nuestra once, de los tres. Por
Que mi mamá se quedaba en la casa con las guaguas. Por el frío.
"Es la cordillera". Hacía tanto frío, mi abuela revolvió el ulpo
yo me tomaba su mate y mi abuelo se reía con los chistes
Era un concurso bien chistoso. "ya está este guatón, se ríe de todo el
mundo, por qué mejor no muestra la guata y así nos reímos todos",
y sorbía mi abuela el mate que a ella le gustaba amargo.
No sé cómo lo aguantaba tan amargo. A mí siempre me gustó tan dulce.
Tanto que se reían el concursante pedía seguir jugando ¡y ganó!
iluminado por la luz blanquecina que caía como una cascada brillante,
apiladito, ordenadito el premio lo mostraban en pantalla
la gente aplaudía al son de las fanfarrias.
Cuatro meses de té Club etiqueta roja, cuatro meses de leche purita
Calo en polvo, cuatro meses de manjar con nueces Soprole, cuatro
meses de fideos San Remo y cuatro meses de salsa de tomates Salsital.
Bajó al escenario la familia del concursante a abrazarlo.
la señora con dos niños chicos y una guagua envuelta en un chal de
lana rosada ahí mi abuelo lloró.
Emocionado por el premio mientras mi abuela le pasaba la choca.
"ya cabréate y tómate luego el ulpo mejor antes que te le enfríe"
Nuestra once de los sábados los tres con mate y ulpo.
Rica nuestra once de los sábados. Especial
Algunas veces con marraqueta y cebolla frita.
Oía tan rica la cebolla frita.
Salía tan crujiente la marraqueta del tostador encima de la estufa.
Mi abuela rellenaba el mate y me retaba porque yo no le dejaba nada
y porque a mí me gustaba dulce, muy dulce el mate
pero muy dulce, "me vai a gastar toda l'azúcar del mes".
De chiquitita me enseñó para la once mi abuela a tomar mate.
De niña. Que mejor a mí gustara el mate más dulce. Bien dulce.